

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES – Febrero 2025

*Son muchos los carismas y estamos llamados a escucharnos recíprocamente
y caminar juntos para descubrirlos y discernir a qué nos llama el Espíritu
por el bien de todos (Papa Francisco)*

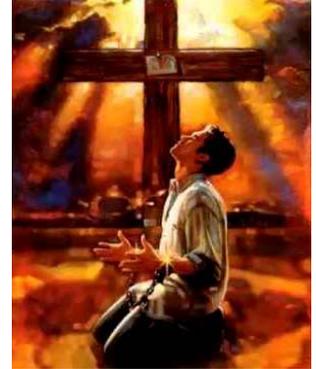
Canto:

Escucha la voz del Señor, presta el oído de tu corazón
Quienquiera que seas, tu Dios te llama;
quienquiera que seas, él es tu padre

**R/ Tú que amas la vida, oh tú que quieres la felicidad
Responde como fiel obrero a su dulcísima voluntad
Responde como un fiel obrero, del evangelio y de su paz**

Escucha la voz del Señor, presta el oído de tu corazón
Oirás que Dios hace gracia, Oirás el espíritu de audacia. R/

Escucha la voz del Señor, presta el oído de tu corazón
Oirás crecer la iglesia, oirás su paz prometida R/



I

Oración de apertura: Invocación del Espíritu Santo (Cántico 141 del Padre de Montfort)

Ven, Padre de las luces,
Ven, Dios de la caridad,
Haz en mí (nosotros) mis (nuestras) oraciones,
Muéstrame (-nos) la verdad,
Haz descender a mi (nuestra) alma
Un carbón de tu fuego
Que la penetra con llama
Y la llena de Dios

Dame tu sabiduría,
Este gusto de la verdad,
Esta caridad que presiona
Sin forzar la voluntad,
Esta gracia tan fecunda,
Este atractivo tan encantador,
Esta paz santa y profunda
Y este todopoderoso socorro

II

Salmo 16 - Al despertar, Señor, me saciaré de tu presencia



Señor, ¡escucha la justicia!
Escucha mi queja, acoge mi oración.

Tú sondas mi corazón, me visitas por la noche,
me pruebas, sin encontrar nada.

He seguido tus pasos,
Nunca tropecé con mi pie.

Te llamo, Dios que responde:
Escúchame, escucha lo que digo.

Guárdame como la niña de tus ojos;
En la sombra de tus alas, escóndeme,

Por tu justicia yo veré tu rostro:
Al despertar me hartaré de tu rostro.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
Por los siglos de los siglos. Amén

EVANGILE

Jean 15, 16-20

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros. Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia. Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.



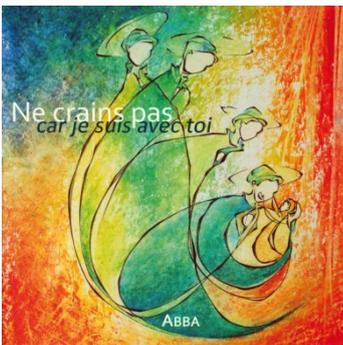
* * * * *

Estamos llamados a partir cada día, a empezar de nuevo, a recuperar el entusiasmo y la fuerza para recorrer las diferentes etapas del camino que, a pesar de las penas y dificultades, nos abren siempre nuevos horizontes y panoramas desconocidos.

**R/ No temas, yo soy tu Dios,
Yo te he elegido, llamado por tu nombre.
Tú eres valioso para mí y te amo. No temas, porque estoy contigo.**

Estamos llamados a amar a Dios y a amarnos unos a otros. Así, nuestro caminar en esta tierra nunca se resuelve en un cansancio sin propósito o en erratas interminables. Cada día, respondiendo a nuestra llamada, tratamos de dar los pasos posibles hacia un mundo nuevo, donde se vive en paz, en la justicia y el amor.

**R/ No temas, yo soy tu Dios,
Yo te he elegido, llamado por tu nombre.
Tú eres valioso para mí y te amo. No temas, porque estoy contigo.**



Estamos llamados a "dar cuerpo y corazón" a la esperanza del Evangelio en un mundo marcado por desafíos históricos: el avance amenazador de una tercera guerra mundial por partes; las multitudes de migrantes que huyen de sus tierras en busca de un futuro mejor; El constante aumento del número de pobres; el peligro de comprometer irreversiblemente la salud de nuestro planeta. A todo esto se añaden las dificultades que encontramos diariamente y que, en ocasiones, pueden arrojarnos a la resignación o al derrotismo.

**R/ No temas, yo soy tu Dios,
Yo te he elegido, llamado por tu nombre.
Tú eres valioso para mí y te amo. No temas, porque estoy contigo.**

Estamos llamados a participar en la obra de redención que Él quiere realizar en el corazón de cada persona y en el "corazón" de la creación. Estamos llamados a fundar nuestra existencia sobre la roca de la resurrección de Cristo, sabiendo que cada uno de nuestros compromisos, en la vocación que hemos abrazado y llevamos adelante, no cae en el vacío.

**R/ No temas, yo soy tu Dios,
Yo te he elegido, llamado por tu nombre.
Tú eres valioso para mí y te amo. No temas, porque estoy contigo.**

Estamos llamados a salir de la indiferencia, a abrir las puertas de la prisión donde nos hemos encerrado algunas veces, para que cada uno de nosotros pueda descubrir su vocación en la Iglesia y en el mundo y convertirse en peregrino de esperanza y artífice de paz! Estamos llamados a aferrarnos a la vida y a comprometernos en el cuidado afectuoso de los que nos rodean y del entorno en el que vivimos.

**R/ No temas, yo soy tu Dios,
Yo te he elegido, llamado por tu nombre.
Tú eres valioso para mí y te amo. No temas, porque estoy contigo.**

IV

PRIERE UNIVERSELLE

- 1- Bendito seas, Espíritu de santidad, por los sacerdotes.
Son entre nosotros los signos de Cristo Pastor. Se reúnen y llaman a testimoniar la Buena Nueva. Suscita en el corazón de muchos jóvenes el deseo de ser ministros de la Eucaristía; de convertirse para sus hermanos en signos de Cristo Pastor; de anunciar el Evangelio de Cristo. Señor, te rogamos.
- 
- 2- Bendito seas, Espíritu de disponibilidad, por todos los diáconos permanentes.
Estos hombres viven conjugando vida profesional, compromiso familiar y ministerio ordenado para ser los signos de Cristo Siervo. Revela a muchos jóvenes la alegría de entregarse al servicio de todos, y muy especialmente al servicio de los pequeños y de los pobres. Señor, te rogamos.
- 
- 3- Bendito seas, Espíritu de ternura, por todas las parejas y familias.
Concede a los jóvenes descubrir en el sacramento del matrimonio una vocación cristiana plena. Que las parejas cristianas, con su unidad y su resplandor, anuncien la ternura de Dios. Señor, te rogamos.
- 4- Bendito seas, Espíritu de libertad, por todos los religiosos y religiosas, por todos los consagrados.
Suscita en el corazón de muchos jóvenes el deseo de seguir a Cristo y anunciar la buena nueva del Evangelio al mundo mediante la contemplación y el servicio gratuito de los hermanos y hermanas. Señor, te rogamos.
- 5- Bendito seas, Espíritu de fuego, por todos los misioneros.
Haz resonar en el corazón de muchos jóvenes la llamada de las mujeres y los hombres que aún no conocen a Cristo, y dales la audacia de unirse a ellos. Señor, te rogamos.
- 6- Bendito seas, Espíritu de vida, por el futuro que inventas con nosotros.
Ilumina a los jóvenes que buscan. Que en su camino encuentren testigos de nuestras comunidades humildes y alegres del amor de Dios. Señor, te rogamos
- 

PADRE NUESTRO**Oración Final** (Cántico 139 del Padre de Montfort)

Dios, Señor, adorable,
 Permitid al pecador
 Tener el título honorable
 De su humilde servidor?
 Que tu misericordia
 Me lo conceda y me lo conceda,
 Para decirle a todo el universo
 Que te amo y sirvo.

Servir a Dios, grandeza insigne,
 Es ser más que emperador.
 Señor, no soy digno
 Ser tu servidor.
 Pero tú lo quieres, gran maestro,
 Por tanto, trataré de serlo,
 Diciéndole a todo el universo
 Que te amo y te sirvo.

Sirvo a Dios cuando lo adoro.
 En espíritu y verdad,
 Cuando para hacerlo imploro
 La ayuda de su bondad;
 Porque su gracia es necesaria
 Para quererlo y hacerlo,
 Sirvo a Dios con todo mi corazón,
 Es mi gloria y mi felicidad.

Bendición final**Canto a María**

*Preparado por la comunidad de
 Montfort-sur Meu,
 SMM*